



Resumen del Eje 1: Por una ciencia plurilingüe

Coordinador: Gilvan Müller de Oliveira

Dos preguntas centrales organizaron este eje de discusión: "¿cómo se sitúan el portugués y el español en el complejo panorama de la producción científica actual y qué peligros y desafíos se presentan en esta encrucijada entre el monolingüismo en inglés y el multilingüismo científico?", por un lado, y "¿qué acciones serían posibles o recomendables para que la producción científica se organice de forma cada vez más plural, en beneficio de los distintos pueblos de habla portuguesa e hispana?", por otro.

El eje estuvo compuesto por dos mesas redondas, la primera destinada a realizar un diagnóstico de la situación de la ciencia producida en portugués y español y la segunda centrada en la formulación de soluciones y recomendaciones. La primera contó con el estímulo del Informe OEI / Real Instituto Elcano *'El portugués y el español en la ciencia: apuntes para un conocimiento diverso y accesible'* presentado por Ángel Badillo y la segunda con la aportación del Observatorio de Ciencia, Tecnología y Sociedad sobre indicadores de producción científica en América Latina, en la presentación de Rodolfo Barrere.

Estas dos sistematizaciones y las discusiones posteriores señalan que la inversión regional en ciencia en Iberoamérica ronda el 0,7% del PIB, por debajo de la media mundial, y que sólo Brasil y España invierten más del 1% en el área. Brasil representa el 70% de la inversión científica en América Latina y suma 2 de cada 3 investigadores de la región, siendo su sector público responsable del 60% del total invertido. A pesar de esta baja inversión, decreciente en la última década, los investigadores latinoamericanos representan el 5% de la base de datos de la Web of Science, una cifra poco superior al 4% que representan numéricamente en el mundo.

El número de investigadores ha aumentado un 55% en América Latina y el Caribe en los últimos diez años y 2 de cada 3 investigadores trabajan en instituciones de educación superior, combinando investigación, docencia, extensión y administración. Así, se caracterizan por ser investigadores a tiempo parcial, implicados en múltiples actividades, lo que si, por un lado dificulta la concentración en la investigación, por otro abre posibles canales de diálogo con la sociedad. Así, el número de investigadores se vio afectado positivamente por la expansión de aproximadamente el 50% de las Instituciones de Educación Superior (IES) en América Latina en los últimos diez años.

Es posible diagnosticar que esta producción científica tiene un impacto mucho menor del deseado en el sector productivo y fuertes limitaciones en su visibilidad y circulación, a pesar de una



importante infraestructura de revistas científicas y bases de datos de indexación en continua expansión, entre las que destacan BIBLAT (Bibliografía Latinoamericana en Revistas de Investigación Científica y Social), REDALYC (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal) y SCIELO (Biblioteca Científica Electrónica en Línea).

Los debates abordaron las tres tensiones en el ámbito de la producción científica iberoamericana del Informe OEI / Real Instituto Elcano y ampliaron su alcance. Abordaron en primer lugar la cuestión clave de los sistemas de evaluación e impacto de la producción científica, en la tensión entre el uso de índices bibliométricos comerciales creados y gestionados por empresas transnacionales y el uso de sistemas de evaluación e impacto propios y soberanos, así como su peso en la orientación del trabajo de los investigadores.

El uso, por parte de los gobiernos de la Región y de las universidades de los índices bibliométricos generados por la publicación en las plataformas de las empresas comerciales anglófonas de los países centrales, como Scopus y Web of Science, orienta a los investigadores cada vez más hacia el monolingüismo científico en inglés y hacia una marginación del portugués y del español, establece cada vez más las revistas científicas como centro del sistema de publicación científica, con una pérdida de bibliodiversidad, y sustituye cada vez más la multilateralidad de la producción científica por la centralidad de las infraestructuras anglófonas de la zona, que juzgan y puntúan las revistas que poseen, frente a la producción de los otros espacios lingüísticos. Aquí también es posible ver que si el portugués y el español siguen estando fuertemente presentes como lenguas de la ciencia por el momento, y en expansión, esto se debe a la relativa presencia y desempeño de una infraestructura regional de publicación científica - no sólo de artículos, sino también de libros, un campo destacado para las lenguas nacionales iberoamericanas.

Uno de los puntos fuertes del portugués y del español está relacionado con la importancia del sistema de acceso abierto en América Latina, uno de los pioneros en la materia, que favorece la circulación de la ciencia, haciendo menos excluyente tanto la publicación como el uso de los resultados, ya sea por no cobrar por el acceso o por los idiomas utilizados. Este "factor de inclusión" es de especial relevancia si consideramos que la evaluación no sólo debe medir la circulación de la ciencia entre pares dentro de los sistemas académicos, sino también incluir índices de su circulación en la sociedad, incorporando, por ejemplo, la circulación de los resultados científicos en las redes sociales, para su lectura por el público en general. En este sentido, la experiencia portuguesa y española posiciona muy bien a los países iberoamericanos para la discusión internacional que se está llevando a cabo, desde la UNESCO y en otros entornos, sobre la necesidad de ampliar la ciencia abierta, instituir múltiples sistemas de evaluación y fomentar el multilingüismo de la producción científica, esencial para su circulación. La edición, la traducción y el



desarrollo de terminologías multilingües son esenciales en este proceso y deben alcanzar niveles más sofisticados de profesionalización.

Por tanto, uno de los compromisos políticos centrales de los sistemas de producción científica debe ser la diversidad lingüística. Actualmente, la Web of Science publica en 50 idiomas diferentes, pero el 96% de los artículos están en inglés y otros idiomas sólo se reparten el 4% restante. Cada vez hay más conciencia de la amenaza que supone el creciente monolingüismo científico en inglés, tal y como denuncia la *Iniciativa de Helsinki sobre el Multilingüismo en la Comunicación Académica* de 2019. Por lo tanto, es urgente valorar los sistemas plurales y soberanos de publicación, indexación y evaluación científica, no sólo para apoyar a las principales lenguas ya presentes en la ciencia, sino para incluir cada vez más lenguas que están iniciando su camino en el campo, como las lenguas indígenas de América Latina, que hoy representan sólo el 0,1% de la publicación científica en la región.

Además, es necesario invertir en la modificación de ciertos aspectos de la cultura académica, llevando a los investigadores a buscar más cooperación internacional en múltiples espacios nacionales, explorando mejor el bilingüismo y la intercomprensión entre el portugués y el español, así como otras formas no tradicionales que utilizan terceras y cuartas lenguas para la producción científica, aspecto relevante para orientar la política de aprendizaje de lenguas y alianzas interlingüísticas.

Las ponencias y debates del "Eje 1: Hacia una ciencia plurilingüe" proporcionan un diagnóstico claro de la situación y de las principales ventajas comparativas y cuellos de botella en la producción y circulación de la ciencia en Iberoamérica, y unos focos claros de actuación prioritaria para los Estados miembros, con el fin de optimizar la inversión y los beneficios de la producción científica en la agenda de sus sociedades, además de indicar las líneas más importantes para la continuidad de la investigación en esta área estratégica.



Programas en red para el desarrollo tecnológico de las lenguas

António Branco, Mayo de 2022

Con la llegada de la era digital, las lenguas se enfrentan a un nuevo choque tecnológico, que vuelve a plantear nuevas exigencias para su uso, promoción y supervivencia. Al igual que en anteriores conmociones tecnológicas, los hablantes se sentirán atraídos por las lenguas que ofrezcan más oportunidades, aquellas con las que sea posible interactuar con nuevos servicios, dispositivos, juegos, robots, realidades aumentadas, universos simulados, etc.

Preparación tecnológica de los oradores

Para ello, los oradores deben estar preparados tecnológicamente. Necesitan acceder a Internet, a dispositivos informáticos, a aplicaciones informáticas y a otros dispositivos, tanto los que son importantes ahora como los que lo serán en el futuro. Y este es un reto importante, para el que existe un amplio reconocimiento social y político, y un arsenal de tipos de respuestas en términos de políticas públicas.

Esta es una condición necesaria, pero en absoluto suficiente, para la continuidad de las lenguas en la era digital. Es fundamental que no sólo los hablantes, sino las propias lenguas estén preparadas tecnológicamente. Sin embargo, se trata de un reto de la máxima importancia que aún no ha sido ampliamente reconocido social y políticamente, y mucho menos abordado mediante políticas públicas.

Tener páginas web y vídeos en un determinado idioma, tener aplicaciones con menús en ese idioma, tener redes sociales en las que los hablantes de ese idioma lo utilizan cuando se comunican entre sí, tener diccionarios online en ese idioma, etc., no es ni siquiera aproximadamente tener ese idioma preparado tecnológicamente.

Preparación tecnológica de las lenguas

Para que una lengua esté tecnológicamente preparada para la era digital, es necesario que sus hablantes puedan utilizarla -al igual que cuando la utilizan entre ellos- para comunicarse con robots, con agentes y servicios artificiales, con colecciones de información y con dispositivos informáticos, y para comunicarse con hablantes de otras lenguas a través de la intermediación de esos servicios. Es necesario que, mediante un procesamiento semántico profundo, los dispositivos computacionales puedan obtener una representación del significado que transmite ese lenguaje



para dar soporte a todo un abanico de nuevas posibilidades y servicios avanzados, algunos de ellos ya posibles, otros sólo imaginados y muchos aún por imaginar.

Para que una lengua esté tecnológicamente preparada para la era digital, es necesario llevar a cabo una investigación científica de forma sistemática y diferenciada, con el fin de profundizar en los conocimientos y habilidades en los que se basan todos estos avances tecnológicos, y desarrollar nuevas propuestas de innovación y creación de valor.

Pero también en este caso se trata de una condición necesaria pero en absoluto suficiente. Desde el punto de vista del interés común, es crucial que la preparación tecnológica de las lenguas para la era digital garantice la ciudadanía de sus hablantes y su cultura en la sociedad de la información. Sin embargo, se trata de un reto importante que debe ser abordado adecuadamente y que, por lo tanto, debe ser ampliamente reconocido social y políticamente, y aún más abordado.

Preparación tecnológica para la ciudadanía digital

Para que la preparación tecnológica esté al servicio de la ciudadanía digital de los hablantes de una lengua en la sociedad de la información, es necesario que la investigación científica sobre esa lengua se realice con una intensidad que se acerque a la que, hasta la fecha, sólo se ha llevado a cabo para la lengua inglesa. De lo contrario, nunca se podrá contrarrestar suficientemente el creciente tirón hacia una esfera lingüística digital global y unipolar, en una convergencia monolingüe acelerada hacia el inglés.

Además de una mayor intensidad, es necesario dotar de recursos a esta preparación para lograr avances que se acerquen a los que hasta ahora han estado al alcance principalmente de las *bigtech* estadounidenses. Los recursos científicos y tecnológicos básicos y los conjuntos de datos pertinentes deben estar a disposición del resto de empresas e iniciativas de innovación, el sector público, el ámbito creativo y cultural, las comunidades de investigación y todas las partes interesadas en general.

Esto es necesario para ejercer las oportunidades y capacidades de explotar esos datos y recursos de forma endógena y autónoma, y así evitar y romper las barreras a la competencia y la innovación.

Esto es necesario para que el medio básico de comunicación y mayor bien común, que es la lengua, no acabe siendo apropiado por los monopolios de intermediación, como ha ocurrido con la búsqueda de información en la web, y evitar así la corrosión de la soberanía.



Esto es necesario para ayudar a romper la concentración de datos privados de los usuarios y evitar así la degradación de la libertad y la disminución de la ciudadanía en la sociedad de la información.

Panel sobre lenguas, tecnología e innovación

En el breve espacio de esta nota, reservado para un breve resumen de nuestro panel, no hay espacio para profundizar en estos temas ni para elaborar los respectivos retos y respuestas. El objetivo aquí es intentar "conectar los puntos", tratar de enlazar y ayudar a la comprensión de los temas esenciales que las riquísimas contribuciones de los ponentes aportaron a este panel de discusión sobre "Lenguas, Tecnología e Innovación", que tuve el honor y el privilegio de coordinar, y que formó parte de la conferencia CILPE que tuvo lugar en Brasilia en febrero de 2022.

Menos aún se tratará aquí de sustituir o reducir los planteamientos y propuestas de los ponentes, cuyas presentaciones por sus propias plumas pueden encontrarse en las páginas vecinas de este volumen. El objetivo es, por tanto, servir de invitación y estímulo a la lectura y comprensión de estas contribuciones y de la productiva mesa redonda que ayudaron a construir:

- **Mario Tascón**, periodista y experto en los nuevos medios digitales, contribuyó al panel desde la perspectiva del periodismo, con una problematización crítica y completa de la dinámica de la sociedad de la información y su impacto en las lenguas y sus respectivas culturas.
- **Hannes Kalish**, activista del pueblo Enlhet, aportó su testimonio sobre las crecientes tensiones y desafíos que la era digital plantea a las lenguas indígenas y a los pueblos minoritarios y tecnológicamente menos favorecidos.
- **Olga Juan**, responsable de tecnologías aplicadas del Instituto Cervantes, señaló la importancia de la preparación tecnológica de los hablantes, así como el papel crucial de la tecnología en la promoción de las lenguas y su aprendizaje por parte de los no nativos.

En este sentido, se apoyó en la comunicación de **Mauro Luiz Rabelo**, del Ministerio de Educación y Cultura de Brasil, en la que se destacó la importancia de las políticas públicas en este capítulo, incluso con los propios hablantes nativos de las lenguas.



- **Renata Vieira** ha ayudado a comprender con mayor profundidad las virtualidades de la tecnología lingüística y la necesidad de la preparación tecnológica de las lenguas para la era digital. Es investigadora científica y experta en el tratamiento informático de las lenguas.
- **Christopher Shulby** es Director de Aprendizaje Automático en la startup Defined.AI, cuyo modelo de negocio se basa en la uberización de datos de anotación lingüística, cruciales para el entrenamiento de sistemas de procesamiento de voz y texto. Dio testimonio de las soluciones empresariales que son posibles con la explotación innovadora de la tecnología lingüística.
- **Vasco Pedro**, director general de la startup Unbabel, cuyo modelo de negocio se basa en la uberización del trabajo de traducción, crucial para la ágil adaptación de las empresas a los distintos mercados lingüísticos y su internacionalización, informó de cómo la innovación está transformando la forma de utilizar los idiomas y de comunicarse con los hablantes de otras lenguas.
- **Jorge Fernando Negrete**, consultor en el área de políticas públicas para el sector de las telecomunicaciones y las tecnologías de la información, analizó la relación entre la iniciativa privada y el interés público, contribuyendo a destacar cómo la preparación tecnológica de las lenguas debe realizarse en términos que contribuyan a salvaguardar las culturas y el interés común de sus hablantes.
- **German Rigau** es un investigador científico de procesamiento computacional del lenguaje. Dio cuenta de los retos que la tecnología lingüística plantea a las políticas públicas, así como del "Plan de Estímulo a las Tecnologías del Lenguaje" (2015-2020) del Gobierno de España, de cuyo diseño fue uno de los principales artífices.
- Pionero y profesor emérito de Inteligencia Artificial, **Helder Coelho** es un profundo conocedor de las comunidades de investigación científica iberoamericanas y de sus lazos de cooperación, que a lo largo de las últimas décadas ha ayudado a establecer y a los que ha contribuido. Nos dejó con su informada expectativa sobre cómo, con la movilización de la OEI-Organización de Estados Iberoamericanos y su conferencia CILPE, se pueden seguir profundizando dichos lazos.

Como ya expresé en la parte inicial de esta nota, bajo mi perspectiva, la alineación de estas contribuciones y el debate que aportaron durante la conferencia apuntan en la dirección de que,



desde el punto de vista de las políticas públicas, es necesario llevar al reconocimiento social y político, como un reto existencial de primer orden en la defensa y promoción de las lenguas, la urgente necesidad de su preparación tecnológica para la era digital en términos que contribuyan a la salvaguarda del interés común y la soberanía, y también de las culturas y los derechos y garantías de sus hablantes.

Programas de desarrollo tecnológico

En la anterior edición de CILPE, 2019, recibí la distinción de poder participar, esta vez, como uno de los ponentes en el panel sobre "Lenguas y Sociedad Digital". Como principio de respuesta a este desafío, señalé la necesidad, oportunidad y urgencia de un Plan de Desarrollo Tecnológico de la Lengua Portuguesa en la Era Digital.¹ Desde entonces, y dada la profundización de este debate en la presente edición del CILPE 2022, esta propuesta no ha hecho sino ganar una justificación aún más diferenciada, y una aplicación más amplia al conjunto de lenguas y sus variantes en el ámbito de la OEI-Organización de Estados Iberoamericanos.

Desde una perspectiva global y descendente, dicho plan debería ser lo suficientemente ambicioso como para incluir, entre otros, capítulos sobre cooperación internacional estratégica, investigación interdisciplinar y formación avanzada, creación de capacidades científicas y tecnológicas, modernización administrativa e innovación especializada. Por otro lado, desde una perspectiva operativa y ascendente, priorizando las necesidades más urgentes en primer lugar, dicho plan debería prever, entre otras cosas, el desarrollo de colecciones de datos lingüísticos y modelos lingüísticos que sirvan de elementos básicos y abiertos para el desarrollo de soluciones y negocios innovadores. Debe prever la recopilación, la conservación y la distribución pública y abierta de datos lingüísticos no anotados, incluidas colecciones suficientemente amplias de texto y audio de voz, en gran parte procedentes de colecciones del sector público, convenientemente anonimizadas. También debería incluir el desarrollo y la distribución abierta de grandes modelos lingüísticos y herramientas de procesamiento del lenguaje, para cuyo entrenamiento y prueba son necesarias tales colecciones de datos, y para cuyo desarrollo los elevados costes de los recursos que hay que

¹ António Branco, 2021, "Plano de Desenvolvimento Tecnológico da Língua Portuguesa: necessário, oportuno e urgente", En Iberoamérica: Uma Comunidade, Duas Línguas Pluricêntricas, OEI-Organización de Estados Iberoamericanos, Imprenta Nacional, pp. 173-177, ISBN 978-972-27-2979-6. También disponible en <http://www.di.fc.ul.pt/~ahb/pubs/2021Brancob.pdf>



movilizar están muy por encima de las asignaciones habituales de los equipos de investigación y de los presupuestos de las pequeñas y medianas empresas.

También aproveché la ocasión para señalar ejemplos de iniciativas acordes con este propósito, con un caso procedente del país de Cervantes. El Gobierno de España puso en marcha un "Plan de Estímulo a las Tecnologías del Lenguaje" para el periodo 2015 a 2020 con una dotación de 89 millones de euros de financiación pública.

Recientemente, el 1 de marzo de 2022, después de nuestro panel en el CILPE, un "Proyecto Estratégico de Recuperación Económica y Transformación de la Nueva Economía Lingüística" fue aprobado por el Gobierno de España, con una asignación de 1.100 millones de euros de financiación pública. Dos de sus seis ejes tienen como objetivo apoyar la preparación tecnológica de las lenguas para la ciudadanía digital, continuando el anterior "Plan de Estímulo" que tenía vigencia hasta 2020.²

Programas de la red

Es de esperar que, en las próximas ediciones del CILPE, el objetivo no sea otro que el de dar a conocer al público, como reto existencial de primer orden en la promoción de las lenguas y sus variantes, la necesidad de su preparación tecnológica para la era digital. Idealmente, el objetivo debería ser ya discutir la mejor manera de componer y conectar en red los programas individuales de desarrollo de tecnologías lingüísticas de los países de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), para optimizar costes y resultados con su potenciación recíproca, compartida y cooperativa.

² <https://planderecuperacion.gob.es/como-acceder-a-los-fondos/pertes/perte-nueva-economia-de-la-lengua>



Hacia una mayor diversidad lingüística en Iberoamérica.

Un nuevo mapa de problemáticas culturales. Desafíos y recomendaciones

Por Andrés Gribnicow, abril 2022

Los Objetivos de la Agenda 2030 aprobada por la Organización de las Naciones Unidas instan a la cultura a integrar las políticas de transformación de los países miembros para su desarrollo sostenible y mejora de la calidad de vida de sus pueblos. En este contexto, y desde la perspectiva de la interculturalidad que atraviesa a Iberoamérica, las lenguas brindan la oportunidad de construir nuevos diálogos entre las comunidades que integran la región en un ámbito privilegiado de gran diversidad cultural y riqueza lingüística. En este sentido, nos preguntamos ¿qué rol cumplen las lenguas española y portuguesa en temas como globalización, descentralización, género, identidades, cambio climático, biodiversidad, digitalización, migraciones, resiliencia, paz, justicia, inclusión, salud, bienestar y educación?

La región iberoamericana es extensa, compleja y diversa. Resulta urgente acortar la inequidad social que genera -entre otras cosas- comunidades excluidas y profundas desigualdades digitales, que limitan el acceso a lo cultural. A partir del incremento de los procesos de exclusión, surgen los reclamos sociales para acceder a oportunidades de recomposición social y construcción de ciudadanía en todo el territorio.

¿Estamos trabajando para lograr un mayor acceso a lo cultural poniendo en valor nuestra diversidad lingüística como recurso diferencial y oportunidad para la inclusión?

Los desafíos a los que se enfrenta la región en esta nueva era post-pandemia obligan, tanto a los planificadores de políticas públicas como a los emprendedores del sector privado, a diseñar proyectos culturales que funcionen como respuesta a demandas sociales genuinas. Desde este punto de vista, ¿son considerados los idiomas elementos transversales para facilitar el diálogo y la cooperación entre las comunidades más diversas?

Si asumimos -que tanto en la agenda global como regional- lo cultural ha cobrado una renovada vigencia a nivel discursivo y estratégico como factor de desarrollo, celebramos la decisión del Comité Organizador de la **CILPE 2022** por crear el eje sobre **Cultura, diversidad e innovación** para esta segunda edición de la Conferencia Internacional de Lenguas Española y Portuguesa realizada durante el mes de febrero de 2022 en la ciudad de Brasilia. Este espacio de discusión en



el que han participado expertos de diversos perfiles, nos ha permitido identificar los nuevos hábitos de creación, producción y consumo cultural para entonces poder repensar -desde la perspectiva de nuestra diversidad lingüística- las tradicionales nociones de creación, comunidad, espacio público y participación a las que estábamos acostumbrados y ya demuestran ser obsoletas. A la vez, las dos sesiones que conforman este eje nos permitieron divulgar las herramientas ligadas a las nuevas tecnologías que permiten llevar adelante proyectos creativos gracias a la innovación como componente que agrega valor a las ideas y a través de la cual se logra un mayor impacto. El español y el portugués son idiomas que juntos representan a ochocientos millones de personas en el mundo. Hoy emergen como nuestro gran recurso transversal que facilita una agenda de cooperación con vistas a una mayor integración de Iberoamérica en un futuro muy cercano.

A partir de lo conversado entre las dos sesiones **-Plataformas que multiplican los diálogos: economía creativa y nuevas tecnologías y Nuevos vínculos para el acceso y la inclusión: cultura digital en tiempos de cambio-** que contaron con la participación total de diez expertos de la región, procedentes de Argentina -Daniel Benchimol y Georgina Gluzman-, Brasil -Andrea Nogueira, Aldo Valentim y Ricardo Piquet-, Chile -Sofía Lobos-, Colombia -Alejo Arango y Moisés Medrano-, México -Carlos Villaseñor Anaya- y Portugal -Lidia Monteiro-, resultó posible ensayar el siguiente mapa de problemáticas con desafíos y recomendaciones para alcanzar una mayor diversidad lingüística promovida desde la cultura y la economía creativa.

PROBLEMÁTICA: DESIGUALDAD, INTOLERANCIA Y EXCLUSIÓN CULTURAL

La diversidad y lo común en Iberoamérica hacen posible nuevas oportunidades de acceso a la cultura. Nuestras lenguas, en su más amplia diversidad, son sin duda herramientas poderosas para construir nuevos diálogos y puentes de acceso a lo cultural. El español y el portugués son dos lenguas que contienen en sí mismas múltiples recursos para conectar con la diversidad de nuestra región. El trabajo con nuevos públicos y el desarrollo de audiencias, las nuevas perspectivas de género, los programas que incluyen a las minorías, la cultura barrial y comunitaria diseñada para el espacio público, las experiencias innovadoras en los espacios culturales, las nuevas tecnologías y las plataformas digitales para la circulación de contenidos, son todas instancias destinadas a lograr una mayor accesibilidad y equidad cultural para nuestros pueblos. Al hablar hoy de la brecha digital, también nos preguntamos: ¿Cuál es el papel social de las lenguas en la innovación y la inclusión? La lengua es sin duda un elemento estratégico para los procesos de integración en busca de la paz y la cohesión social en el territorio local y regional. Es preciso pensar en las nuevas posibilidades



de democratización cultural para Iberoamérica. “En muchas regiones, la tolerancia y la convivencia entre los pueblos se ha vuelto un desafío, y en estos casos la palabra adquiere un valor especial porque nos muestra la verdadera dimensión de la interculturalidad”, según Moisés Medrano, uno de nuestros panelistas. En palabras de Sofía Lobos, otra de nuestras panelistas, “La cultura tiene un verdadero poder transformador sobre la sociedad, ya que a través del potencial de la expresión creativa es posible difundir y pensar nuevas formas de relacionarnos. Por ello, resulta fundamental que exista mayor inclusión y menor sesgo de género en la creación”.

Desafíos: Igualar el acceso a lo cultural. Alcanzar la diversidad de género así como el acceso de todos los grupos y comunidades, permitirá visibilizar la creación multicultural en toda la región e incluir a los públicos que hoy no forman parte de la vida cultural de su territorio. Es indispensable reducir la brecha digital que genera exclusión y dificulta la participación en la cultura.

Recomendaciones:

- Instrumentar, en espacios culturales, acciones orientadas a la reparación histórica de los grupos tradicionalmente excluidos, visibilizando sus creaciones
- Incluir nuevos modelos de legitimación cultural pensados desde la perspectiva de la diversidad de género, lugar de origen y segmento social, hacia un nuevo canon cien por ciento inclusivo
- Diseñar y programar contenidos que aborden distintos lenguajes en simultáneo
- Abrir los museos a nuevos visitantes poco o nada frecuentes y sus colecciones a las minorías que tradicionalmente han sido invisibles en la narración de la historia del arte
- Promover nuevas lecturas de las culturas locales y generar acciones para los diálogos y las expresiones multiculturales e interculturales
- Generar espacios de transferencia de saberes entre comunidades diversas
- Fomentar instancias de reflexión sobre el uso de la lengua en relación a cómo dirigirse a quienes son considerados “distintos”
- Construir redes de líderes y tomadores de decisión del sector público, privado y tercer sector, para concientizarlos sobre su grado responsabilidad social y comprometerlos con causas socioculturales



PROBLEMÁTICA: DESPROTECCIÓN DE LOS DERECHOS CULTURALES Y EMERGENCIA PLANETARIA

Las lenguas también describen las leyes. “Hace varios años surgió necesidad de estar atentos a las industrias creativas, no por el tema económico sino para garantizar la circulación de lo propio, porque eran los medios por los que estaba circulando la diversidad. Lejos de haber fortalecido la circulación de lo propio, estamos hoy ante el mismo desafío”, según Carlos Villaseñor Anaya, uno de nuestros panelistas. Debemos asegurar espacios para contar nuestra cultura, porque a mayor cantidad de opciones y bagaje nos volveremos más creativos. Ante el desafío de la integración, resulta evidente poder acceder a códigos compartidos, a expresiones diversas que no pueden ser limitadas por gobiernos o corporaciones privadas. El desafío entonces es no coartar el acceso a la diversidad cultural y recobrar la capacidad creativa de las personas. ¿En qué consisten los derechos culturales para el desarrollo sostenible? La creatividad bien puede asumir un papel relevante para resolver el gran reto ambiental con ideas y propuestas sostenibles. El desafío será entonces el de salvaguardar el patrimonio tangible e intangible y transferir técnicas y expresiones ancestrales, para encontrar en la cultura y la creatividad las herramientas adecuadas para, por solo mencionar un ejemplo, el manejo del agua y los cultivos. De esta forma, y apoyados en la cultura verbalizada por nuestras lenguas, es que podremos identificar soluciones a la grave crisis ambiental que amenaza la existencia de la humanidad.

Desafíos: Asegurar el derecho a la cultura en base a la diversidad étnica y lingüística como derecho humano para preservar la dignidad de las personas. Garantizar el rol que ejerce la cultura para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), divulgando los valores, creencias y actitudes que promueven un buen comportamiento ambiental.

Recomendaciones:

- Proteger y divulgar el patrimonio material e inmaterial y la diversidad de las expresiones culturales
- Visibilizar la riqueza multicultural de la región en espacios donde todos puedan expresarse en sus propias lenguas
- Generar acciones de concientización de la dimensión cultural, económica, social y ambiental del desarrollo sostenible



- Desarrollar planes de cultura que tengan en cuenta los ODS, incluyendo medioambiente, educación, crecimiento económico, ciudades sostenibles y sociedades inclusivas y pacíficas
- Postular nuevos temas para abordar a los públicos en los guiones museográficos como cambio climático, desastres naturales, pueblos originarios, afro-descendientes, géneros diversos y migraciones, entre otros
- Tomar en cuenta, al momento de diseñar políticas públicas, a los derechos culturales como derechos humanos

PROBLEMÁTICA: FALTA DE INFORMACIÓN CULTURAL Y DESCONOCIMIENTO DE NUEVAS HABILIDADES

La economía creativa abarca las actividades de la creación que engloban aspectos económicos, culturales y sociales que interactúan con la tecnología, la propiedad intelectual y el turismo. Las mencionadas actividades cuentan con el potencial de fomentar el crecimiento económico, la creación de empleos y ganancias de exportación, y a la vez promover la inclusión social, la diversidad cultural y el desarrollo humano. En este sentido, también es preciso medir el valor intangible de la cultura. “Los hacedores de políticas públicas no pueden diagnosticar, planificar ni evaluar si no cuentan con datos fiables que les permitan tomar las decisiones correctas”, según Aldo Valentin, uno de nuestros panelistas. Desde una mirada regional, es preciso contar, con un sistema unificado de mapeo y medición del sector para los países de Iberoamérica, que permita comparar realidades y contribuir a la formulación de políticas transnacionales de gran impacto. A la vez, y atendiendo a un contexto de profundo cambio y transformación digital por el que está atravesando el mundo en la actualidad -y acentuado por la crisis sanitaria causada por la pandemia que ha afectado particularmente al sector cultural- cabe resaltar la necesidad de capacitar a los actores del sector. Ante la necesidad de fortalecer el mercado laboral del sector cultural, resulta fundamental actualizar sus competencias vinculadas a los nuevos recursos digitales, a estrategias innovadoras de financiamiento y circulación, a la vinculación con nuevas audiencias y en definitiva, al diseño de proyectos culturales sostenibles.

Desafíos: Renovar la forma de medir a la cultura para dimensionar su impacto social y simbólico más allá del económico. Unificar esos nuevos criterios de medición cultural con parámetros que permitan comparar a los países que integran la región iberoamericana. Actualizar, a la vez, las competencias digitales de los creadores e intermediarios de las industrias creativas y modernizar la



agenda de política pública en cuanto a los conocimientos de frontera que generan nuevos paradigmas.

Recomendaciones:

- Divulgar a nivel regional los datos provenientes de las cuentas satélites de cultura y de las encuestas de consumo cultural que se desarrollan en algunos países de la región
- Definir de forma consensuada indicadores que den cuenta del valor intangible de la cultura, de su impacto social y de la mejora que produce en la calidad de vida de las personas y sus comunidades
- Instrumentar un sistema unificado de mapeo y medición del sector para los países de Iberoamérica
- Medir la potencia de las redes sociales en cuanto a circulación cultural y construcción de nuevas comunidades culturales que se configuran más allá del territorio común
- Recabar y divulgar información de actualidad sobre temas ligados al libro, considerados éstos como uno de los grandes difusores de la multiplicidad de lenguas
- Impulsar programas de formación en competencias vinculadas a los nuevos lenguajes, narrativas y recursos digitales para los creadores e intermediarios de las industrias creativas
- Promover instancias de divulgación de recursos y saberes ligados a la innovación, la tecnología y el conocimiento para quienes lideran políticas públicas y gestionan en el sector independiente
- Impulsar programas de educación formal y no formal que promuevan el intercambio de saberes entre pares para el desarrollo del conocimiento en forma colaborativa

PROBLEMÁTICA: DISRUPCIÓN DIGITAL Y CAMBIO CULTURAL

El español y el portugués son dos motores para el desarrollo económico y regional que construyen y fortalecen el diálogo entre los actores más diversos del ecosistema creativo iberoamericano. En el contexto actual de plena transformación de las industrias creativas -y como consecuencia del surgimiento de las nuevas tecnologías- asistimos a la aparición de nuevos eslabones que redefinen la cadena de valor del sector. Una acelerada expansión de las redes sociales junto a la explosión de la Big Data, la Nube, la Inteligencia Artificial, los NFT y el Metaverso, evidencian el surgimiento

Organización
Organização

OEI

MINISTÉRIO DAS
RELAÇÕES EXTERIORES

PÁTRIA AMADA
BRASIL
GOVERNO FEDERAL

Coorganización
Co-organização

CPLP

Secretaría General
Iberoamericana
Secretaria-Geral
Ibero-Americana

INSTITUTO INTERNACIONAL
DA LINGUA PORTUGUESA
IILP

IT
Instituto
Corvantes

CAMÕES
INSTITUTO
DA ESPERANÇA
E DA LINGUA
PORTUGAL
MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO E DA CIÊNCIA



de nuevos modelos de creación, producción, distribución y consumo cultural. Ante este escenario, es preciso actualizar la agenda de quienes lideran políticas públicas y emprendimientos creativos en temas de innovación para la cultura, que se ubican en las denominadas fronteras del conocimiento. Según Alejo Arango, uno de nuestros panelistas, “Vivimos en una época de transformación exponencial en términos de creación y consumo, donde los creadores, ahora casi sin intermediarios, están más empoderados. El desafío para esta nueva era es monetizar, generar ingresos para autores, y hoy con la web 3.0 eso ya está sucediendo”. El fenómeno de una red descentralizada que permite operar sistemas de cómputo y web, impulsada por la tecnología *blockchain* que permite crear criptomonedas, ha generado nuevas oportunidades para crear contenidos y monetizarlos. Sin embargo, “el libro es una de las industrias culturales más antiguas y se resiste a estos cambios y transformaciones. Existe una tensión latente entre quienes forman parte de la industria tradicional (centralizada), intermediarios en la cadena de valor y quienes hoy imponen tanto desde grandes plataformas como desde pequeños emprendimientos, nuevas formas de escribir, distribuir y leer libros”, afirmó Daniel Benchimol, otro de nuestros panelistas. Si bien en los últimos años el sector editorial creció exponencialmente, estamos frente a un sistema de producción de libros ineficiente, atravesado por las dificultades de circulación que generan graves problemas de desabastecimiento. Un sector con desajustes ocasionados por la suba del precio del papel y con un notorio desequilibrio en cuanto a la concentración de la producción en países desarrollados con respecto a Latinoamérica y ya dentro de la misma región, con una producción altamente concentrada en las grandes ciudades. Ante el cambio de paradigma, tenemos hoy los mismos desafíos que ayer, pero ahora contamos nuevas herramientas para alcanzarlos.

Desafíos: Democratizar el acceso a la cultura digital y las tecnologías emergentes. Comprender los nuevos modelos de creación, distribución y consumo cultural que se dan bajo el nuevo paradigma e identificar las oportunidades que se generan a partir de la configuración de estas nuevas cadenas de valor en las industrias creativas. A partir del surgimiento de las nuevas innovaciones tecnológicas (web 3.0), repensar el concepto tradicional de la propiedad intelectual donde el creador ocupa hoy el lugar central sin intermediarios con su público.

Recomendaciones:

- Promover inversiones en infraestructura tecnológica que permita el amplio acceso a internet de los diversos grupos de población para reducir la brecha digital y la desigualdad en el acceso, uso e impacto de las TIC
- Promover redes comunitarias de internet en territorios que no cuentan con los operadores tradicionales
- Impulsar programas de alfabetización digital para comunidades



- Diseñar e implementar sistemas innovadores para la distribución de libros físicos y digitales, inspirados en otras industrias como por ejemplo la audiovisual
- Reorientar y apoyar al mercado del libro en relación a los nuevos modelos de creación, producción y distribución de contenidos, que contemplan las plataformas de escritura y de *streaming*, la inteligencia artificial, el algoritmo, los NFT, el Metaverso y la realidad aumentada
- Instrumentar incentivos fiscales y apoyos directos para creadores y editoriales que mejoran su competitividad e invierten en innovación digital y recursos tecnológicos que generan modelos de abundancia para toda la cadena de valor
- Promover debates en torno a la propiedad intelectual y las nuevas formas de proteger y monetizar las creaciones en el campo digital
- Promover la descentralización de empresas editoriales mediante incentivos fiscales para mejorar la distribución de títulos en toda la región y generar oportunidades en otros territorios
- Promover la Internacionalización de contenidos culturales diversos dentro y fuera de la región con mecanismos de regulación e incentivos a la exportación
- Diseñar e implementar experiencias digitales para el desarrollo de nuevos públicos y audiencias, como el turismo cultural virtual, que genera nuevas oportunidades para el desarrollo económico y aporta a la construcción de marca local con base en la identidad